

El cap. III trata de la estructura visible de la Iglesia en la historia, esto es, de su manera de ser «sacramento». Parte de la condición bautismal de la comunidad cristiana, el sacerdocio común de los fieles. La Iglesia aparece como una fraternidad estructurada orgánicamente, en cuyo interior y a su servicio se sitúa el sacerdocio ministerial. El ministerio jerárquico se remite a la voluntad de Jesús sobre el Colegio apostólico, a quien sucede el Colegio de los obispos, al frente del cual se halla el sucesor de Pedro, como cabeza del Colegio episcopal. Aquí se desarrolla la doctrina sobre el primado papal y el episcopado. Termina el capítulo con los presbíteros, cooperadores del *corpus episcoporum*, y el ministerio diaconal. Un epígrafe final trata de la Iglesia como «communio ecclesiarum» —el tema de la Iglesia universal y las Iglesias locales—, así como de la inserción de otras instituciones en la tarea pastoral de las Iglesias locales, como son los ordinariatos militares, prelaturas personales para peculiares obras pastorales, etc.

El cap. IV se dedica a la misión de la Iglesia mientras peregrina en la tierra. Contempla la dinámica del «sacramento» eclesial en su operatividad salvífica: el ministerio sacerdotal con sus funciones de santificar, enseñar y gobernar; la vocación de los cristianos laicos y de la vida consagrada. El cap. V aborda la significación de la Iglesia para la salvación (la cuestión del «extra Ecclesiam nulla salus»), y las propiedades de la Iglesia (unidad, santidad, catholicidad, apostolicidad). El autor trata aquí de la pertenencia a la Iglesia y los grados de incorporación eclesial, así como la cuestión ecuménica y el diálogo interreligioso. El último cap. VI expone las fases o estados de la Iglesia, el dogma de la comunión de los santos, y la Iglesia consumada. Un epígrafe

expone el lugar especial de santa María como Madre de la Iglesia. Una sucinta bibliografía cierra el volumen.

El libro es una exposición bien lograda, que sistematiza y resume en pocas páginas los grandes núcleos de la enseñanza de la Iglesia sobre sí misma. Tiene un estilo ameno, sencillo y accesible incluso para lectores poco habituados al lenguaje teológico o religioso en general. Sin duda, logra el objetivo que pretende.

J. R. Villar

Friedrich W. J. SCHELLING, *Filosofía de la Revelación, I: Introducción*, EUNSA, Pamplona 1998, 183 pp., 14 x 21, ISSN 1137-2176.

La Filosofía de la Revelación es una de las últimas obras del filósofo F. W. J. Schelling, y es básica para entender su pensamiento. En ella explica su autor con toda nitidez la diferencia entre la dimensión existencial y esencial, positiva y negativa de la razón. Schelling sostiene que la filosofía positiva tiende a lo real de la experiencia, en cuyo ámbito se encuentra también la revelación. En consecuencia, la filosofía positiva llega a la revelación del mismo modo que a la naturaleza real, al hombre real, a la conciencia real. No toma la revelación como fuente o punto de partida, sino en cuanto representa un objeto como cualquier otro sobre los que trabaja la ciencia. Con ello, el filósofo se propone no excluir el gran fenómeno del cristianismo de la consideración de la filosofía.

Bastan las ideas anteriores para introducir la obra que comentamos, que supone una aportación de enorme interés tanto para la filosofía como para la teología. El profesor Juan Cruz Cruz

ofrece la primera versión española de las ocho lecciones que constituyen la *Introducción a la Filosofía de la Revelación* de Schelling. A la traducción le precede un interesante estudio del propio profesor Cruz en el que se sitúa la obra del filósofo alemán dentro del conjunto de su amplia producción. Aunque el editor reconoce que para un idioma latino el texto alemán de la *Philosophie der Offenbarung* presenta muchos problemas hermenéuticos, se debe reconocer que la traducción que ofrece Cruz es clara y da vida a conceptos y expresiones que de otro modo podrían resultar arduos de entender.

En cuanto al contenido de estas lecciones, no es éste el lugar para examinarlo, ya que las relaciones entre filosofía y revelación cristiana son lo suficientemente complejas como para no intentar un resumen en esta reseña. En cambio, vale la pena destacar el interés de una cuestión secundaria que resulta sin embargo ilustrativa e incluso actual y que el lector encuentra en la obra que comentamos. Se trata de las observaciones del filósofo alemán sobre el modo de seguir las lecciones de filosofía en la universidad y sobre la juventud filosófica y el espíritu universitario (Lección II pp. 51 ss).

No cabe sino esperar la continuación y culminación de este trabajo que está llamado a ser punto de referencia obligado en la bibliografía española sobre el idealismo alemán, y un servicio indudable a profesores y estudiantes tanto de filosofía como de teología.

C. Izquierdo

Angelo SCOLA Y OTROS, *Sectas satánicas y fe cristiana*, Palabra, Madrid 1998, 115 pp., 13,5 x 21, ISBN 84-8239-284-0.

Este volumen de ediciones Palabra está prologado por D. Julián García Hernando, durante muchos años Director del Secretariado de la Comisión episcopal de Relaciones Interconfesionales. El libro es traducción del original italiano, aparecido con el título *Il fenomeno del satanismo nella società contemporanea*, publicado por la Libreria Editrice Vaticana en 1998. Recoge diversas contribuciones sobre el fenómeno de las sectas satánicas, aparecidas antes como artículos en *L'Osservatore Romano* a lo largo de 1997. Su origen se halla también en los trabajos realizados por el «Grupo de investigación e información sobre las sectas», de la ciudad italiana de Bolonia, que de manera interdisciplinar ha reflexionado sobre el desconcertante aumento de ritualidad satánica en la actualidad. Mons. Angelo Scola, obispo emérito de Grosseto y actual rector de la Universidad Pontificia del Laterano, añadió también, por encargo de la Congregación para la Doctrina de la Fe, una valoración desde el punto de vista teológico y doctrinal. La edición española, junto con la versión castellana de estos 6 artículos recoge, en una segunda parte, el documento preparado por un experto en 1975 —por encargo de la citada Congregación vaticana—, y que fue recomendado como base sólida desde la que enjuiciar el tema del satanismo. Lleva por título *Fe cristiana y demonología*.

Aunque cuantitativamente el satanismo pueda considerarse un fenómeno marginal (pero no despreciable, especialmente en América del Norte y del Sur), es muy significativo de un estado de cosas ante el que los cristianos no pueden dejar de preguntarse a la luz de su fe. En este sentido, se trata de analizar si los cristianos tenemos bien situado, teológica y pastoralmente, el sentido de la doctrina cristiana acerca del demonio.